

REPÚBLICA DE COLOMBIA



JUZGADO TREINTA DE FAMILIA DE BOGOTÁ

Bogotá D. C., dos (02) de septiembre de dos mil veinte (2020)

Rad.: 11001-31-10-030-2020-00072-00.

Clase de Proceso: Medida de Protección.

I. ASUNTO

Procede el Despacho a decidir el recurso de apelación interpuesto contra la Resolución Administrativa proferida por la Comisaría Trece de Familia de esta ciudad el 28 de enero de 2020, dentro de la solicitud de Medida de Protección instaurada por Néstor Raúl Miranda Segura contra Ana Milena Segura Vidal.

II. ANTECEDENTES

El señor Néstor Raúl Miranda Segura, presentó ante la Comisaría Trece de Familia de Bogotá, medida de protección en favor de sus hijos William Mateo Miranda Segura y Laura Gabriela Miranda Segura, dado hechos de violencia intrafamiliar presuntamente recibidos por parte de la progenitora Ana Milena Segura Vidal, la que fue admitida por auto calendado del 26 de enero de 2020, donde se adoptó como medida de protección provisional que la accionada se abstuviera de proferir ofensa y/o amenaza, así como agresiones verbales o físicas o psicológicas en contra de los menores hijos y señaló fecha para llevar a cabo diligencia prevista en el Art. 12 de la ley 294 de 1996 modificada por el Art. 7 de la ley 575 de 2000 (fl. 10)

Debidamente notificadas las partes, se efectuó la audiencia pública prevista en el Art. 7 de la ley 575 de 2000 el 28 de enero de 2017, diligencia a la que comparecieron las partes, se escucharon los cargos y descargos de cada una de ellas, oportunidad en que el denunciante se ratificó sobre los hechos que originaron la medida de protección y la denunciada aceptó haberle pegado al menor con un cable, se decretaron las pruebas entre ellas documentales y entrevista de los niños William Mateo Miranda Segura y Laura Gabriela Miranda Segura.

El 28 de enero de 2020, se realizó la entrevista a los menores William Mateo Miranda Segura y Laura Gabriela Miranda Segura (fl. 43 -46).

En audiencia realizada el 28 de enero 2020, contando con la asistencia de las partes, se ordenó la señora Ana Milena Segura Vidal, abstenerse de ejercer todo acto de molestia, proferir amenaza, ofensas y/o agresión de carácter físico, verbal o psicológico o cualquier otra conducta que afecte de algún modo a los niños William Mateo Miranda Segura y Laura Gabriela Miranda Segura y otorga de manera provisional la custodia de los menores William Mateo Miranda Segura y Laura Gabriela Miranda Segura al progenitor Néstor Raúl Miranda Segura. (fl. 51 a 53),

La anterior decisión fue notificada en estrados a las partes y la accionada Ana Milena Segura Vidal, interpuso recurso de apelación para surtirlo ante los jueces de familia, argumentando que no está de acuerdo con la decisión. (fl. 53).

La comisaría concede el recurso de apelación que correspondió al Juzgado por reparto del 5 de febrero de 2020. (f.84).

III. CONSIDERACIONES

La violencia siempre trae secuelas para quien las sufre, tales como cicatrices enfermedades a veces no perceptibles inmediatamente, resentimiento, inestabilidad emocional e incluso muerte; quien sufre de violencia intrafamiliar en general, asume comportamientos sociales en ocasiones insatisfactorios que pueden ser multiplicadores de estas mismas conductas. En la Constitución Política de Colombia, título preliminar destaca que la Familia es el núcleo fundamental de la sociedad y como tal el Estado debe protegerla.

La violencia se tiene como factor destructivo de la unidad y la armonía y ha sido definida como conducta realizada por uno de sus miembros contra otro que le ocasione o le pueda ocasionar la muerte; daño en el cuerpo o la salud, sufrimiento físico, emocional, psicológico, sexual, que afecte o pueda afectar su autonomía o su dignidad. De ahí que se consideren como violencia los golpes, amenazas, agresiones verbales, intimidaciones, privación de la libertad, entre otros.

Una de la manifestación más grave de violencia la constituye la ofensa verbal, la evocación de antecedentes vergonzantes de los miembros de la familia, el reproche innecesario, la reincidencia de episodios enojosos que su propio autor quiere olvidar, estos contribuyen a desquiciar la estabilidad familiar, son violencia moral.

La convivencia y las relaciones familiares carecen de soportes como igualdad de derechos y deberes entre sus miembros, respeto recíproco entre todos los integrantes.

Cualquier forma de violencia se considera destructiva de su armonía y unidad y será sancionada conforme a la Ley.

El artículo 4o. de la Ley 294 de 1.996, modificado por el artículo 1o. de la Ley 575 de 2.000, consagra: *“Toda persona que dentro de su contexto familiar sea víctima de daño físico o psíquico, amenaza, agravio, ofensa o cualquier otra forma de agresión por parte de otro miembro del grupo familiar, podrá pedir sin perjuicio de las denuncias penales a que hubiere lugar, al comisario de familia del lugar donde ocurrieren los hechos y a falta de este, al juez civil Municipal o promiscuo Municipal, una medida de protección inmediata que ponga fin a la violencia, maltrato o agresión o evite que esta se realice cuando fuere inminente...”*.

El artículo 18 Ibídem prevé que contra la decisión definitiva sobre una medida de protección que tomen los Comisarios de Familia o los Jueces Civiles Municipales o Promiscuos Municipales, procederá en el efecto devolutivo, el recurso de apelación ante el Juez de Familia o Promiscuo de Familia.

En el caso de la referencia el accionante, recurre la decisión por no estar de acuerdo con la misma, allegando escrito en donde menciona que la Comisaría Trece de Familia no tenía competencia para resolver la medida de protección, y esta correspondía a la Comisaría de Familia de Florencia-Caqueta, por cuanto ese es el domicilio de sus menores hijos; indica además que no fue practicada una visita social a su hogar; que el accionante no ha cumplido con la cuota alimentaria, y que ha restringido el contacto con los niños.

Como material probatorio reposan en el expediente las declaraciones de las partes rendidas ante la Comisaría, donde el accionado se ratificó en los hechos objeto de la medida de protección; la accionada aceptó los hechos precisando que si le pego a su hijo William Mateo Miranda con un cable, en el mes de diciembre de 2019, porque su hijo regaló algunos productos del mercado a sus vecinos; respecto al presunto maltrato para con su menor hija Laura Gabriela, refirió que a veces le pega palmadas en la cola, cuando no le hace caso.

De igual forma reposa la entrevista practicada al niño William Mateo Miranda Segura, quien refiere, al preguntársele sobre la relación con la progenitora "...Bien, mi mamá siempre paga, un día yo regale unas arepas, y luego me pegó con un cable me pega porque yo siempre he regalado las arepas, y me dejó unas marcas en las piernas", cuando se le pregunta sobre lo que le ocurrió en las piernas: "...En diciembre, era de noche, mi mamá llegó y me dejó marcadas las piernas, porque yo le regale la comida a unos niños", (fl.43).

En entrevista practicada a la niña Laura Gabriela Miranda Segura, manifestó al preguntársele sobre la relación y trato de su progenitora: "...Bien, aunque a veces me pega con una manguera amarilla", al preguntarle el día que le pego la mamá con la manguera: "...no sé, pero fue una mañana, me pego por qué yo deje un reguero de aceite, mi mamá se puso brava y cogió la manguera y me pego en las manos y en la cola", (fl.44- 46).

También obra como prueba el formato de solicitud de medida de protección (fl. 6), registro único de gestión (fl.1), informe técnico médico legal emitido por medicina legal (fl.47), documento emitido por la Fiscalía General de la Nación dentro del proceso 110016500131202002376. (fl.58 - 59), documentos privado suscrito entre las partes (fl.33- 34)

Teniendo en cuenta lo anterior, se considera que la decisión adoptada por la Comisaría Trece de Familia de Bogotá, es acertada, dado que, conforme al material probatorio obrante en el proceso, se acreditaron hechos de violencia intrafamiliar de parte de la progenitora accionada para con sus hijos, últimos hechos que se sucedieron en el mes de diciembre de 2019, cuando la accionada le pegó a su hijo con un cable, debido a que éste, regaló unos alimentos a unos vecinos; y estos hechos fueron probados, primero, con la confesión de la señora Ana Milena Segura, quien trato de justificar su actuar, en que fue un momento donde perdió el control, y que al suplir el papel del padre, debe mostrar autoridad frente a sus hijos, pues también aceptar que utiliza el castigo físico con su hija menor de apenas cinco años; y segundo con las manifestaciones de los niños en entrevista, donde de manera espontánea, relatan cómo

son castigados por su progenitora, describiendo los dos, el instrumento que utiliza la madre para hacerlo, esto es, un cable amarillo.

Ahora, descendiendo a los argumentos en que estriba la inconformidad la apelante, ha de indicarse en primer término, que las medidas de protección, buscan la protección de las víctimas, tomando las medidas correspondientes mediante un procedimiento ágil y preferente, motivo por el cual, considera esta instancia que con los elementos probatorios practicados por la Comisaria de Familia, era suficiente para tomar una decisión, sin que fuese obligatorio realizar una visita social al hogar de la demandante, que no es la ciudad de Bogotá, lo que haría que el trámite tardara en decidirse, aunado a que no fue solicitada dicha prueba por la peticionaria.

En cuanto a la competencia de la Comisaria, es pertinente indicar que para la fecha en que fue solicitada medida de protección, los menores se encontraban en la ciudad de Bogotá, motivo por el cual y ante la urgencia de los hechos y la necesidad de tomar medidas, en protección de los niños, a fin de evitar nuevos hechos de violencia intrafamiliar, la comisaria tenía plena competencia para determinar medidas de protección provisional y definitivas.

Finalmente, respecto a los argumentos expuestos por el abogado de la accionada en su último escrito, ha de indicarse que los niños, niñas y adolescentes, tienen derechos prevalentes amparados constitucionalmente, que deben ser protegidos de cualquier forma de violencia, incluso la que proviene de quienes son sus padres; es indiferente para este despacho, que el castigo físico suceda una vez o varias, o que sólo se limite a “palmadas o chancletazos”, que según el togado, no causan traumas o daños en los niños, pues sus argumentos, están basados en una concepción de crianza autoritaria que legitima la violencia de los adultos en contra de los niños, lo que genera violencia en su adultez ante la incapacidad de resolver conflictos sin agresiones de por medio, violencia que de ninguna manera puede normalizarse.

Ahora, en efecto la progenitora ha errado en la forma de corregir a sus menores hijos, pues ha utilizado una violencia desproporcionada, por cuanto éstos tienen apenas 7 y 5 años de edad, motivo por el cual la Comisaria de Familia, decretó de manera provisional la custodia de los niños en cabeza del padre, y ordenó a la señora ANA MILENA SEGURA VIDAL la asistencia a proceso con psicología con el fin de tener un manejo adecuado de los conflictos familiares, pautas de comunicación, pautas de crianza, resolución pacífica de los conflictos o las demás que se recomiende; estas medidas tienen la finalidad precisamente que se establezca una relación sana entre madre e hijos, y que no se susciten nuevos hechos en contra de la integridad física y psíquica de los niños.

Finalmente, cabe resaltar que la custodia fue otorgada de manera provisional, y que una vez se superen los hechos que originaron la presente actuación y se cumpla con lo ordenado, podrán cambiar ésta a solicitud de cualquier de las partes, ante las autoridades administrativas y/o judiciales competentes.

Conforme a lo anterior, el recurso no está llamado a prosperar toda vez que la medida de protección adoptada por la Comisaría Trece de Familia de Bogotá D.C., el 28 de

enero del 2020, está conforme a los hechos acreditados, habiéndose adoptado las medidas pertinentes en favor de los niños.

En mérito de lo expuesto, el JUZGADO TREINTA DE FAMILIA DE BOGOTÁ, administrando justicia en nombre de la República Colombia y por autoridad de la ley,

RESUELVE

PRIMERO: CONFIRMAR la decisión administrativa proferida por la Comisaría Trece de Familia de Bogotá D.C., el 28 de enero de 2020, en la solicitud de Medida de Protección promovida por Néstor Raúl Miranda González en favor de los niños William Mateo Miranda Segura y Laura Gabriela Miranda Segura contra Ana Milena Segura Vidal.

SEGUNDO: En firme la presente providencia, se ordena la devolución del expediente a la Oficina de origen. Oficiar. Déjense las constancias del caso.

NOTIFÍQUESE,

(2)

Firmado Por:

**VIVIANA MARCELA PORRAS PORRAS
JUEZ CIRCUITO
JUZGADO 30 FAMILIA BOGOTÁ**

Este documento fue generado con firma electrónica y cuenta con plena validez jurídica, conforme a lo dispuesto en la Ley 527/99 y el decreto reglamentario 2364/12

Código de verificación:

845d981ffe2bb0fd2856412bcb47b21bfbe6f29ecb5a716965f9b2f6c57731b0

Documento generado en 02/09/2020 04:50:46 p.m.